



Acción Católica

SEMANARIO PARROQUIAL

(SUPLEMENTO DE LA HOJA DIOCESANA)

Año XII

GRANOLLERS, 17 de Febrero de 1952

Núm. 83

DOS ACONTECIMIENTOS CUMBRES EN LA VIDA LOCAL

La Santa Misión

y la

Venida de Nuestra Señora de Fátima

HACE ya más de diez años que pasaron por nuestra ciudad los operarios de Cristo predicando la Santa Misión. El bien que se hizo entonces fué ingente, pero el corazón se endurece pronto y la semilla, entonces tan difundida, hoy florece con escasez. Convenía una renovación, un toque de atención fuerte que llame a lo más hondo de las conciencias. Es necesario que todos volvamos a plantearnos nuevamente los grandes y únicos problemas, clave de nuestra existencia. Se imponía, pues, la necesidad de una nueva Misión general en nuestra ciudad. Por ello la Santa Misión volverá a nosotros con los primeros días de la primavera que se avecina.

Pero esto, con ser maravilloso no es aún bastante. La apoteosis, esta vez, va a llegar a su cumbre. Con la Santa Misión, como heraldo y avanzada de la voz de Cristo, la Virgen Peregrina de Fátima, la milagrosa imagen que recorre pueblos y ciudades impartiendo gracias, realizando prodigios y recibiendo homenajes entusiastas, llegará también a este Granollers tan necesitado de remozar su panorama espiritual.

Desde ahora nuestros esfuerzos y nuestras oraciones han de perseguir una meta sublime: la mayor eficacia y fruto de la próxima Misión en Granollers. No regateemos colaboración, ni seamos parcos en sumar nuestro entusiasmo al de estas comisiones que, desde hace ya unos días, han dado comienzo—con gran espíritu de colaboración—a los trabajos preparatorios.

La Santa Misión no ha de ser un éxito material para anotar en el haber de fulano o de mengano; ha de ser un galardón de fina espiritualidad para la ciudad entera y para todos nosotros, que hemos de aprovecharnos abundantemente de las gracias copiosas que ha de traernos.

Recojamos, ya desde ahora, la llamada, y aunemos nuestros esfuerzos. Nos conviene a todos ser un poco mejores; ahora llegará una ocasión propicia—la última, quizás, para muchos—para lograrlo sobradamente.



¿Qué ocurre con «Balarrasa»?

Por Spectator

AUNQUE tengamos encima, con carácter de verdadera urgencia, la obligación de prestar nuestro decidido esfuerzo—pequeño aunque entusiasta—a las tareas preparatorias de la Santa Misión y de la venida de la Virgen de Fátima, no por ello hemos de dejar de ir poniendo el dedo sobre las diversas llagas morales, demasiado numerosas por cierto, que infestan nuestro ambiente.

Y, en este terreno ya, hoy nos preguntamos: ¿qué ocurre en Granollers con «Balarrasa»? ¿Por qué nos lo preguntamos? Muy sencillamente: dos hechos—o mejor un solo hecho repetido—motivan nuestra pregunta. Cada vez —y van dos— que «Balarrasa» llega a nuestras pantallas se le acompaña de una película calificada con el 4 — peligrosa —: primero «Raíces de pasión» y ahora «Al sur de Pago-Pago». En honor a la verdad, diremos que cuando el estreno, una gestión realizada por nosotros cerca de los empresarios se vió amablemente atendida por éstos y se cambió entonces el complemento de «Balarrasa» sustituyendo aquél

Termina en la tercera página

**Dios llamará a tu corazón:
dale una respuesta viril y no te
dejes llevar, una vez más, de
una inconfesable cobardía.**



Recuerde los Cupones-Prima

Abeja de Cristal